

tantino actuó en nombre de la paz, de la unión y de la reconciliación, fomentando la unión de la Iglesia y el Estado.

Ciertamente que ha realizado una buena investigación en las fuentes y la bibliografía existente, pero en algunos puntos sería necesaria una mayor profundidad, sin perder de vista el carácter narrativo que tiene su estudio, pues Constantino resume en su persona la crisis del Imperio romano que se encuentra entre la decadencia y los cambios en el siglo IV. Ello no obstante, es un buen trabajo, ameno y profundo en su género.

P. Tineo

AA. VV., *Agostino e la conversione cristiana*, Ed. Augustinus («Augustiniana. Testi e Studi», 1), Palermo 1988, 98 pp., 16,5 x 24.

Se trata de un volumen pulcramente editado por Edizioni Augustinus de Palermo. En él se recogen las actas del Coloquio internacional «S. Agostino nelle terre di Ambrogio», que tuvo lugar en Villa Cagnola, en Gazzada, con ocasión del XVI Centenario de la conversión de S. Agustín, celebrado el año 1987.

Entre las contribuciones reunidas figura, en primer término, la de Hans Urs von Balthasar que versa sobre la conversión de San Agustín. Es un trabajo muy esquemático, en el que la calidad del teólogo suizo queda algo desdibujada en relación con otras obras suyas en las que se ha ocupado del pensamiento agustiniano con una mayor hondura. Giacomo Biffi nos ofrece una buena captación del papel desempeñado por la Iglesia de Milán en la conversión del Hiponense. Luigi Allici hace una análisis muy preciso del pen-

samiento agustiniano en cuanto a las relaciones entre fe y razón y pasa luego a examinar algunas confrontaciones de ese pensamiento con ideas que tienen ahora una especial actualidad. Giovanni Saldarini nos presenta unas interesantes consideraciones acerca de la conversión de Agustín como camino hacia la belleza. El libro termina con dos apéndices, uno del Prof. Luigi Beretta sobre la localización del *Rus Cassiacum*, identificándolo con el actual Cassago; el otro apéndice es del Prof. Silvano Colombo, y también se ocupa del mismo tema, aunque prefiera situar la villa de Verecundus en Casciago. De estos dos últimos trabajos el que nos parece más documentado es el del Prof. Beretta.

En su conjunto, la obra está conseguida y se lee con agrado, aunque las aportaciones de los autores merezcan una distinta valoración en cada caso.

D. Ramos-Lissón

Nicola LANZI, *La Chiesa nella conversione di S. Agostino*, Libreria Editrice Vaticana («Collezione Teologica», 2), Città del Vaticano 1989, 51 pp., 17 x 24.

La «Collezione teologica» que dirige Mons. Antonio Piolanti, se enriquece con este segundo volumen del Dr. Nicola Lanzi.

El A. ha captado con agudeza el itinerario de la conversión de San Agustín como «peregrino de la verdad». Este punto de vista puede considerarse emblemático de la obra que comentamos, incluso cabe decir que constituye el hilo conductor de todo el trabajo. Se presenta al Hiponense como un buscador afanoso de la verdad,